



FORO UNIVERSIDAD 2030 ACADEMIA

Declaración Final

La revolución producida por la inteligencia artificial está transformando de diversas formas la estructura, la dinámica y los propósitos de nuestras sociedades, con una influencia particular en el mundo de la educación y del trabajo. Esta revolución introduce importantes preguntas con respecto a la naturaleza misma de la cognición humana, a la relación hombre - máquina - ambiente, al valor del sujeto en los sistemas de producción, a los procesos de enseñanza - aprendizaje y a la toma de decisiones.

En virtud de lo anterior, debemos repensar los medios y los fines de la educación superior del presente para construir mejores futuros, más equitativos, éticos, responsables e innovadores. Estamos llamados a preparar a los jóvenes con las habilidades técnicas para prosperar en un momento movido por la tecnología, pero sobre todo, las instituciones de educación superior tenemos el reto de asegurar una formación humanista y crítica para hacer frente a los grandes desafíos epistémicos, éticos, estéticos y ambientales que trae consigo esta revolución de la inteligencia artificial .

Durante estos dos días hemos discutido los principales desafíos que trae consigo la inteligencia artificial desde la perspectiva de la academia, del sector productivo, de los tomadores de decisiones y de la industria tecnológica. Como resultado de estas reflexiones se plantean una serie de llamados a las instituciones de educación superior:

1. Liderar la transformación de las instituciones de educación superior.

Las instituciones de educación superior deben evitar la contradicción de buscar un liderazgo académico y social con respecto a la inteligencia artificial, aferrándose a sus tradicionales estructuras, propósitos y medios. La única manera en que las instituciones de educación superior podrán jugar un papel relevante en la revolución de la inteligencia artificial es transformándose a sí mismas, lo cual implica la transformación de sus modelos de gestión, la personalización de los procesos de enseñanza y aprendizaje, la reestructuración de sus currículos, la incorporación de nuevos métodos para la evaluación y el aprendizaje de los estudiantes y la actualización de su infraestructura tecnológica. El cambio al que estamos llamados como actores de la educación superior no es retórico ni discursivo, sino cultural.





2. Promover la integración de la inteligencia artificial en el currículo.

Las instituciones de educación superior están llamadas a integrar la inteligencia artificial en sus currículos para favorecer los procesos de aprendizaje, para promover la alfabetización digital, para capacitar a los estudiantes en el uso de herramientas de la inteligencia artificial y, fundamentalmente, para desarrollar un pensamiento crítico frente a los usos y aplicaciones de la inteligencia artificial en los diferentes ámbitos disciplinares y sociales.

La alfabetización digital constituye una competencia básica en la formación de los profesionales del presente y del futuro para asegurar su competitividad y su pertinencia en un contexto altamente tecnificado y automatizado.

3. Utilizar la inteligencia artificial para mejorar la personalización del proceso de aprendizaje.

Las instituciones de educación superior están llamadas a generar experiencias y rutas de aprendizaje personalizadas, que permitan incrementar la motivación de los estudiantes, desplegar sus capacidades y lograr mayores niveles de autonomía. Mediante la inteligencia artificial, las instituciones de educación superior podrán tener un mayor conocimiento de las características, expectativas, necesidades y estilos de aprendizaje de los estudiantes para:

- Construir currículos más dinámicos y flexibles.
- Fortalecer los procesos de inclusión.
- Identificar e intervenir tempranamente variables asociadas a la deserción.
- Mejorar los resultados de aprendizaje de los estudiantes.
- Generar mayores capacidades para el emprendimiento y la empleabilidad de los futuros egresados.

4. Fortalecer el desarrollo de competencias socioemocionales.

Las instituciones de educación superior están llamadas a fortalecer el desarrollo de competencias socioemocionales en sus estudiantes, como una condición fundamental para lograr el éxito profesional, el progreso social y el bienestar individual en un entorno altamente automatizado.

A medida que avanza el desarrollo tecnológico, se hace más relevante el desarrollo de competencias socioemocionales que le permitan a los futuros profesionales usar responsablemente dichas tecnologías, tomar decisiones de manera ética, interactuar con





otras personas de manera propositiva y colaborativa, actuar de manera empática y compasiva y asumir posiciones críticas sustentadas en la justicia, la democracia y la equidad.

5. Construir un nuevo rol docente.

Las instituciones de educación superior están llamadas a redefinir el rol de los docentes en los procesos de enseñanza – aprendizaje, a partir de los nuevos desarrollos de la inteligencia artificial. Los nuevos escenarios de la educación superior demandan docentes inspiradores, que logren fomentar a creatividad, la innovación y el deseo de saber en sus estudiantes y que incorporen activamente las nuevas tecnologías para aproximar a los jóvenes al conocimiento del mundo y a la solución creativa de problemas.

Nunca antes el rol del docente había sido tan determinante como lo es en el contexto de la revolución generada por la inteligencia artificial; sin embargo, las instituciones de educación superior deben promover una transformación cultural que permita superar las resistencias frente a las nuevas tecnologías y el aferramiento a las formas tradicionales de enseñanza y de evaluación. La cualificación en inteligencia artificial dirigida a los profesores, investigadores y personal administrativo es una tarea prioritaria para todas las instituciones de educación superior.

6. Incorporar los temas relacionados con inteligencia artificial en el marco de la educación a lo largo de toda la vida.

Las instituciones de educación superior están llamadas a generar estrategias que propicien, articulen, dinamicen y favorezcan el aprendizaje a lo largo de toda la vida en temas relacionados con inteligencia artificial dirigidos a diferentes públicos (profesionales, padres de familia, lideres comunitarios, etc.)

Uno de los principales retos de las universidades es contribuir al acceso democrático, participativo e inclusivo de todas las personas a los avances de la inteligencia artificial, como un habilitador para el mundo del trabajo y como un potenciador de la imaginación para la construcción de mejores futuros posibles.

7. Liderar la formación ética en torno a los desarrollos y aplicaciones de la inteligencia artificial.

Las instituciones de educación superior están llamadas a preparar a los futuros profesionales para tomar decisiones éticamente responsables frente a los dilemas que trae consigo la





inteligencia artificial: la veracidad de la información, los sesgos ideológicos, la interacción hombre - maquina - entorno, la autonomía, la libertad, entre muchos otros. Las instituciones de educación superior deben comprometerse con una reflexión profunda y permanente en torno a los impactos sociales, económicos y éticos de la inteligencia artificial; de tal modo que los futuros egresados puedan hacer uso de estas nuevas tecnologías en el marco de la dignidad humana, la justicia social y la búsqueda del bien común.

8. Tejer nuevos diálogos con el sector productivo.

Las instituciones de educación superior están llamadas a fortalecer y diversificar los espacios de diálogo con el sector productivo para comprender las nuevas estructuras y dinámicas del mundo del trabajo y del emprendimiento.

La obsolescencia o la relevancia de la educación superior depende en gran medida de la sensibilidad para adaptar sus currículos a estas nuevas realidades, para involucrar al sector productivo en la construcción de los nuevos perfiles profesionales y para fomentar el aprendizaje en contexto que permita una mejor preparación de los estudiantes para el mundo del trabajo.

No cabe duda de que la inteligencia artificial está gestando un importante desplazamiento laboral que cada vez abarca nuevos sectores, pero al mismo tiempo está generando nuevas y valiosas oportunidades en múltiples campos. Las instituciones de educación superior tienen la enorme responsabilidad de revisar a fondo su oferta académica para tomar decisiones informadas sobre la actualidad de sus programas, la pertinencia de sus currículos y las oportunidades de empleabilidad de sus futuros egresados.

9. Asumir un papel de faro social y académico con respecto a los usos y aplicaciones de la inteligencia artificial.

Las instituciones de educación superior están llamadas a asumir un papel protagónico en la discusión sobre los usos y aplicaciones que se hagan de la inteligencia artificial en los diferentes sectores sociales, económicos y políticos. Es fundamental la participación de los académicos e investigadores en la formulación, implementación y evaluación de políticas públicas que orienten el uso de la inteligencia artificial y que brinden lineamentos acerca de sus posibilidades, alcances y riesgos.

Estrategias como los observatorios de inteligencia artificial, comités de ética, centros de investigación especializados, redes científicas, tanques de pensamiento, entre otras, hacen





parte de las acciones que deben liderarse desde las instituciones de educación superior para abordar los desafíos éticos y sociales de la inteligencia artificial.

10. Promover una mayor articulación entre las instituciones de educación superior, el sector productivo, la industria tecnológica y el Estado.

Las instituciones de educación superior están llamadas a integrarse de manera mucho más orgánica con la empresa, la industria tecnológica y el sector público para comprender los alcances de la inteligencia artificial, para trabajar en el desarrollo de soluciones basadas en tecnología y para evaluar sus efectos sociales, ambientales y económicos.

El potencial de la inteligencia artificial para generar efectos positivos en la sociedad está supeditado a la capacidad de los individuos, las instituciones y los sectores para establecer alianzas estratégicas. Solo mediante la colaboración y el intercambio de conocimiento y de recursos podremos aprovechar los avances de la inteligencia artificial en favor de la vida, el bienestar, el desarrollo humano y la protección del medioambiente.

El foro Universidad 2030 AcademIA hace un llamado a las universidades para que abracen el cambio cultural que implica la inteligencia artificial con sus oportunidades y sus desafíos, para que enfoquen sus esfuerzos en el desarrollo de una conciencia crítica frente a sus usos y aplicaciones y para que lideren la formación de los profesionales que requiere un mundo que se transforma aceleradamente y que reclama nuevas competencias científicas, técnicas y humanas. La vigencia, vitalidad y relevancia de las universidades depende de la capacidad para adaptarse, para transformarse y para dialogar con estas nuevas realidades, aprovechando los avances tecnológicos en pro del florecimiento humano, del desarrollo de capacidades, de la equidad y de los valores democráticos.

Se firma en Medellín a los 25 días del mes de julio de 2023.

Manuel Acevedo Jaramillo Rector Universidad CES Adelino Souza

Director Ejecutivo de Virtual Educa